

EL IRIS

Año IX

DIARIO CATOLICO

Núm. 2.465.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

D. José M.º Quadrado, 40.—Imprenta.

Teléfono n.º 144.

Ciudadela (Menorca) lunes 27 de Junio de 1921

Dirección telegráfica IRIS
CIUDADELA

LAS FIESTAS DE SAN JUAN DEL AÑO 1921.

Han pasado las alegres fiestas de San Juan, cuyo origen se pier- de en la noche de los tiempos, como muy bien dijo, hace ya bastan- tes años, memorable señor Alcal- de contestando al saludo- invita- ción del Cajero Noble. No obstan- te, la antiquísima y tradicional fies- ta es nueva cada año y tiene la secreta virtud de reanimar siem- pre con juvenil y creciente entu- siasmo a nuestro pueblo y comu- nicarle la misma alegría que sin- tieron nuestros padres y abuelos en la edad florida de risueñas ilu- siones.

Los actos del programa fueron copia de los del año pasado, como éstos lo fueron de años anteriores: porque nuestra fiesta es tradicio- nal en todo el rigor de la palabra; es típica, en cuanto significa algo propio, exclusivo, inimitable lejos del alma ciudadelana; es alegre, como son siempre alegres las son- risas de nuestra madre. Por esto, no vamos a reseñar detalladamen- te las hermosas fiestas populares, muy conocidas y de gran fama en toda la Isla, ni tampoco lo necesi- tan nuestros lectores: en años an- teriores cumplimos ya con esta labor.

Sólo queremos mencionar que en la cabalgata figuraron 34 jine- tes, en su inmensa mayoría muy jóvenes, y que en la vigilia los caballos se retiraron a las once y media, a cuya hora y a un repi- que de campanas se encendieron muchas fogatas. El entusiasmo no disminuye, sino que va en au- mento. Las tradiciones, que for- man el alma de los pueblos, viven vida intensa entre nosotros.

No puede negarse que las fies- tas en el presente año tuvieron una animación extraordinaria, un esplendor que no revisten todos los años, una solemnidad inusita- da. A ello contribuyeron, el esta- do económico del pueblo, los pro- ductos agrícolas tienen mucho va- lor y la industria de calzado atra- viesa unos meses de opulencia; el hidroavión «Mallorca», que voló durante estas fiestas y que formó un número nuevo, jamás visto en la Isla; y la presencia de numero- sos vecinos de todos los pueblos hermanos.

Merecen mención especial el

aviador señor Colomer y el hidro- avión.

Sus vuelos.

Han sido soberbios. El primer vuelo fué en la mañana del jue- ves. Casi inesperadamente se ele- vó sobre Ciudadela y nos dió muy de mañanita una agradabilísima sorpresa. Aplaudimos con entu- siasmo al señor Colomer y casi nos alegramos de la avería que sufrió el aparato en su viaje aéreo a esta Isla. Gracias a ella tuvo que permanecer aquí más días y pu- dimos presenciar un número her- moso, emocionante, que dió nuevo esplendor a lo tradicional y atrajo a Ciudadela a numerosas personas de toda Menorca, que a nuestro lado disfrutaron alegremente del brillante espectáculo.

El segundo vuelo fué en la tar- de del mismo día, vigilia de San Juan. Aprovechando las dos ho- ras que tardan los jinetes para ir a la ermita del Santo Precursor, cantar Completas y volver, el «Ma- llorca» se elevó de nuevo a la vis- ta de todo el pueblo. Fué éste, sin duda, el vuelo más emocionante.

Más de cinco mil personas ha- bría en la orilla del puerto para presenciar su primer ascenso, su desprendimiento de las aguas; cuando habilmente gobernado por el experto piloto adquiere la éllice rapidísimo movimiento de rotación y el aparato empieza a moverse sobre las removidas aguas, hasta que lentamente se desprende, se despega de la superficie del mar y como quien sube una pendiente, que se hace por segundos más rá- pida, se eleva para subir en bre- ves momentos a la altura de unos 300 metros.

En aquellos pocos segundos no se oye ni una palabra; el alma es- tá como en suspenso, muda, hasta que el hidroavión, obediente a la voz del hombre, a pesar de su pe- so y de la ley de gravedad, se eleva para remontarse hasta las nubes y pasar velozmente sobre nuestras cabezas. Ya libre y en vestiginosa carrera, cual mon- truoso gavilán de alas inmóviles, dió dos vueltas sobre los especta- dores, se elevó todavía algo y evo- lucionó sobre la Ciudad para pa- rar el motor y bajar en majestuo- so vuelo planeado hacia la boca

del puerto y pasar con pocos me- tros de altura sobre el público emocionado, con el corazón opri- mido, hasta que el ronroneo del motor imprime nueva velocidad al aparato y se interna casi un kiló- metro en el mar para regresar y posarse suavemente, cual agíl y blanca gaviota, sobre la superficie tranquila de las aguas.

Entonces resuena atronador aplauso y dan los espectadores li- bre expansión a su alma para ma- nifestarse mutuamente su admira- ción ante aquel hecho, que parece un sueño, y que el señor Colomer realiza con la mayor tranquilidad, sin la menor violencia.

El tercer vuelo tuvo lugar el día de San Juan. Se elevó llevan- do un pasajero, el joven Luis Sau- ra. El mar parecía un lago, sobre cuya tersa superficie se movían las canoas y botes que habían dado remolque y acompañaban al hi- droavión. Su ascenso fué más rá- pido y sus evoluciones parecidas a las del día anterior, subiendo después hasta 500 metros.

Sobre el paseo de San Juan, donde se verificaban las acostum- bradas corridas, dió dos vueltas; se pararon los caballos y la banda salesiana tocó alegre pieza, mien- tras el público que llenaba los huertos y miradores aplaudía fre- néticamente. Dirigióse seguida- mente al puerto para amerizar, lo que efectuó con toda felicidad. Fué éste el vuelo más largo; duró unos doce minutos.

Obsequios.

Terminadas las corridas del Plá, reunióse la gente frente al amarra- dero del hidroavión, a cuyo bordo se hallaba el señor Colomer, y an- te el pueblo entero, hallándose pre- sente el Exmo. Ayuntamiento y a los sonos de festiva marcha, en una canoa las tres distinguidas se- ñoritas Mercedes Saura Sintas, Concha Saura Mariño y Magda- lena Bonet Luque, se dirigieron al aparato y en nombre de Ciudadela, entregaron al referido aviador una preciosa cinta con esta inscrip- ción: «Al intrépido aviador Sr. Co- lomer. Ciudadela de Menorca. 18 —VI—921.» En el centro se des- taca el escudo de Ciudadela.

En la misma lancha saltó a tie- rra el señor Colomer, visiblemente

te emocionado por aquella demos- tración de afecto; siguió el Ayun- tamiento su camino hacia las Ca- sas Consistoriales, y entre aplau- sos y vítores fué acompañado el intrépido aviador a la «Tertulia Quadrado», donde fué felicitado por distinguidas señoras y caluro- samente vitoreado.

En obsequio del aviador, nues- tro amigo el opulento señor don Francisco Pons Gimeno dió un so- berbio banquete en la preciosa fin- ca «Parelleta», propiedad de su señor padre. A la sombra de her- moso pinar, en una pequeña altu- ra que domina la hermosa playa «Calablanca», se instalaron varias mesas y en ellas tomaron asiento 75 comensales, socios de la Tertu- lia, distinguidos señores y amigos del señor Pons, galantemente invi- tados al simpático acto.

En once automóviles, formando alegre y lujosa caravana, salieron a las doce para regresar al ano- checer en la misma forma, reco- rriendo las principales calles de la población. Los autos eran los si- guientes: de don Juan Saura, don Simon Sintes, D.ª Asunción de Martorell, don A. Riudavets, don Juan Arguimbau, don José Pons, don Nicolás Pascual, don Domi- ngo Moll, don Pancho Pons, don Agustín Mercadal y don Bartolomé Vives.

El banquete fué espléndido y servido admirablemente bajo la dirección de don Antonio Capó. Al descorcharse el champagne ha- blaron los señores don José de Sin- tas, don Lorenzo Llorens, don Juan Arguimbau, don José Pons Menendez y otros, haciéndose no- tar que en Ciudadela apareció la primera bicicleta que vino a Me- norca, y lo mismo sucedió con la primera moto y con el primer auto y ultimamente, sobre esta Ciudad, ha volado el primer hidroavión que hemos visto en la Isla. El aviador manifestó su profundo agradece- miento a tan buenos amigos y en particular al cumplido caballero don Francisco Pons, que de tal ma- nera le había obsequiado. Todos los asistentes se mostraron suma- mente agradecidos y encomiaron la generosidad y esplendor del señor Pons, conviniendo en cursar a nuestro distinguido paisano don

Francisco Pons Bagur, residente en la Habana, el siguiente cablegrama: «Reunidos fraternal banquete 75 comensales en poético pinar «Parelleta» para festejar al primér aviador visitado Menorca galantemente obsequiados por simpático Pancho saludámosle cariñosamente.»

La despedida.

No desmereció de los actos que llevamos reseñados. A las siete y media de la mañana de ayer, el bonito paseo de San Nicolás no parecía el nuestro: aquello era un hermigero humano. La gente de la ciudad y del campo se reunieron en aquella espaciosa plaza, que domina el mar abierto, para tributar al señor Colomer una despedida entusiasta y cariñosa. Y lo fué de verdad.

Antes de elevarse, el aviador saludó al pueblo y éste correspondió con vivas y aplausos. El hidroavión se elevó por última vez en nuestras aguas, subió rápidamente, mientras evolucionaba sobre la ciudad, y al hallarse a unos mil metros, marchó disparado como una flecha, se perdió en el horizonte y a las ocho y media amezurrizaba felizmente en la bahía de Palma. Había salido a las ocho menos cuarto, tardando, por consiguiente, 45 minutos. Algunos espectadores no habían llegado todavía a su casa.

Alabemos a Dios que dió al hombre una inteligencia capaz de hacer semejantes inventos: alabemos y bendigamos a la Virgen de Loreto, Patrona de los aviadores, porque protegió al señor Colomer y permitió que llegara felizmente a la vecina isla el hidroavión «Mallorca».

Otras notas.

El sábado, celebró el pueblo la fiesta de *san Juanet*. Muchas familias salieron al campo y hubo animada y muy concurrida fiesta callejera en la calle del Conquistador.

Formaban la comisión encargada de gestionar la venida del hidroavión los jóvenes Luis Saura Sintás, Juan Pons Trémol y José Anglada Fuxá, que no desmayaron ni un momento, a pesar de los muchos contratiempos que dificultaron la realización de su ideal.

En Palma, trabajó incansable al indicado fin nuestro querido y distinguido amigo don Carlos de Olivár, que se entrevistó repetidas veces con la Compañía Aéreo Mallorquina, que venció muchas dificultades, que firmó el contrato y que consiguió, en una palabra, que fuera una realidad el viaje aéreo a esta Isla del hidroavión «Mallorca». Pueden darse todos por satisfechos por haber proporcionado a Ciudadela un espectáculo sublime, del que han disfrutado por igual jóvenes y ancianos, sabios e ignorantes, ricos y pobres.

Don Manuel Colomer y don Carlos de Olivár, han sido nombrados Socios de Honor de la «Terulia Quadrado».

Los señores Mercadal y Bagur prestaron un buen servicio al señor Colomer, remolcando con sus canoas automóviles el aparato del amarradero al antepuerto y del antepuerto al amarradero y ayudándole en todas las operaciones.

Nos consta que una distinguida persona regaló al referido piloto un precioso monedero.

Un señor muy culto y atento al movimiento general de la Isla nos decía ayer: no cabe duda que la capitalidad de Menorca corresponde todavía a Ciudadela; se ha-

lla como vinculada a las bóvedas de nuestra esbelta Catedral, a nuestras calles estrechas pero regadas con la sangre heroica de nuestros antepasados, a los restos de nuestras murallas, a los blasones de nuestra nobleza, a las páginas de nuestra Historia gloriosísima, al palacio del Gobernador, donde moró varias semanas, a raíz de la reconquista, el Monarca Alfonso III.

Ambiente tradicional nos rodea y entre nosotros hallan su consagración las tradiciones populares. Y sabido es que la tradición forma el alma de los pueblos y del alma proceden todas las manifestaciones de vida.



NOTICIAS

Vapor.

El «Ciudadela» regresó ayer de Alcudia, con la balija, y carga general.

Esta tarde, a hora de itinerario saldrá para la capital de la provincia.

Pérdida.

Ayer se extraviaron unos rosarios encadenados de plata.

La persona que los haya encontrado y los entregue a esta Imprenta se la gratificará.

«Rondayes Mallorquines»

Hemos recibido una nueva remesa de la amena e interesante obra fol-clórica del M. I. Sr. Alcover.

Se hallan de venta en esta Imprenta, al precio de dos pesetas cada tomo de la edición de lujo, y una peseta cada uno de la edición económica.

Previsión del tiempo.

Para lo que resta de la presente quincena, el astrónomo Szejón hace los siguientes pronósticos:

El lunes 27, llegará al Estrecho una depresión procedente de los parajes de Madera. Ocasionará algunas lluvias y tormentas desde Andalucía al Centro y Levante, con vientos de entre NE. y SE.

El martes 28, actuarán depresiones en el Mediterráneo y en Africa septentrional. Producirán algunas lluvias y tormentas en las regiones vecinas a dicho mar y en Andalucía, con vientos de entre NO y NE.

El miércoles 29, se acusará una depresión en Sicilia y Túnez y otra se señalará en Argelia. Por la acción de ellas se registrarán algunas lluvias y tormentas, especialmente en Levante y Andalucía, con vientos del Primer cuadrante.

Mejorará el estado meteorológico en nuestras regiones el jueves 30, quedando bajas presiones en el Mediterráneo que influirán un tanto en las regiones vecinas.

SANTORAL

Martes, 28.—Santos León II papa, Benigno, Argimiro ob. y Paulo.

NUESTRO SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO

Varias

Inauguración de la Asamblea Eucarística. — Elocuente discurso.

Madrid, 25.—4'00

Ayer tuvo lugar la inauguración de la Asamblea Eucarística nacional.

Asistieron al acto, que fué solemnísimamente, las autoridades y numerosos asambleístas.

Se verificó la inauguración en la Catedral, pronunciando elocuente discurso el Sr. Arzobispo de Valladolid, abogando por la unión de todos los católicos a quienes corresponde salvar a la humanidad.

Hay asambleístas de todas las diócesis de España y reina entre todos el mayor entusiasmo.

El número de sacerdotes es

muy superior a lo que se esperaba.

En el Congreso

Madrid, 25.—5'10

Sigue el debate sobre el proyecto de transportes hablando el Ministro de Fomento y Prieto.

De política

Una fórmula para cerrar las Cortes.

Madrid, 25.—7'30

Dícese que el Gobierno busca una fórmula de arreglo con las minorías para cerrar enseguida las Cortes.

Créese que el cierre será a fines de mes.

Del extranjero

Robos audaces en Norteamérica.

Madrid, 25.—18'30

En pleno día, en una de las calles más frecuentadas de Filadelfia, se ha cometido un robo audaz.

Cuatro individuos descendieron de un auto, frente a la Mutual Company, y arrancaron de las manos de un empleado del banco un saco que contenía unos 10 mil dolares.

Los audaces ladrones huyeron rápidamente sin poder ser habidos.

Las fortunas de la guerra.

El Ministro de Hacienda de Budapest ha presentado a la Cámara un proyecto de ley relativo a un nuevo impuesto sobre las grandes formas que excedan de 1 millón, adquiridos desde 1.º de Julio de 1914 a 1.º de Marzo de 1921.

Los propietarios de fortunas que pasan de aquella cifra han de suministrar la prueba de que su fortuna no ha sido adquirida en aquel periodo de tiempo.

PRENSA ASOCIADA.

Pianos marca Guarro y Compañía.

Aparatos fotográficos «Kodak».

Pluma fuente ideal de «Waterman».

Unico agente exclusivo por Menorca

FRANCISCO PONS CARRERAS

«El Bazar»—Hannover 11

MAHÓN

